

ESTRATEGIAS DE ACOMPAÑAMIENTO EN LA FORMACIÓN DOCTORAL, DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS TUTORES

ANDREA CASTILLO DURAN

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

Puebla, México

andrea.castillo03@upaep.edu.mx

Resumen

La formación para la investigación educativa es uno de los procesos que ha evolucionado en las últimas tres décadas en la educación en México. Sin embargo, es por todos conocido que no existe una fórmula mágica que detone la labor de formación para la investigación. Al mismo tiempo, resultan incipientes los análisis a dicho tema a partir del aumento de programas de posgrado con orientación a la investigación.

Por ello, este trabajo tuvo como objetivo el develar desde la mirada de los tutores, las principales estrategias de acompañamiento que se efectúan en la dirección de los trabajos de investigación a desarrollar por los estudiantes de programas de doctorado en educación, pertenecientes al Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, mediante el

abordaje de las asesorías de investigación que permiten analizar la relación tutor-alumno dentro de este proceso formativo.

Palabras clave: formación doctoral, estrategias, tutores académicos.

Abstract

Training for educational research is one of the processes that has evolved in the last three decades in education in Mexico, however it is well known that there is no magic formula that triggers training for research. However, the analysis of this topic is incipient, based on the increase in postgraduate programs oriented towards research.

Therefore, this work aimed to unveil from the tutors' point of view, the main support strategies that are carried out in the direction of research work to be developed by students of doctoral programs in education, belonging to the National Program of Quality

Año 8, Número especial.

El compromiso ético y social en la gestión del conocimiento en los posgrados en educación.

Revista Digital A&H

<https://revistas.upaep.mx>

ISSN: 2448-5764



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Postgraduate Programs of the National Council of Science and Technology, through the approach of research consultancies that

allow analyzing the tutor-student relationship within this training process.

Keywords: doctoral training, strategies, academic tutors.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la práctica educativa ha enfocado su camino en la formación para la investigación educativa, en donde la demanda actual es la preparación de personas capaces de asumir el nuevo rol de investigador educativo. Esto ha traído consigo una creciente demanda en el sistema de educación superior en México, especialmente en el posgrado, que si bien se ha aceptado que los estudios de nivel maestría con un enfoque en investigación pueden ser considerados en la formación para la investigación del estudiante como una primera instancia (Moreno, 2011), se reconoce que los estudios doctorales con orientación a la investigación que pertenecen al Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) han sido el último nivel de la educación formal en el que se tiene la intención de preparar al alumno en un campo del conocimiento mediante el desarrollo de investigaciones, tal y como lo señala el Conacyt (2015, pp. 7-12).

Esto resulta ser motivo de reflexión, no solo de cuántos y en dónde ingresan la mayor cantidad de estudiantes, o cómo se desarrolla el currículo de tal o cual posgrado, sino también acerca de los procesos formativos de los programas y el desarrollo en ellos de la formación para la investigación como una plataforma que los potencialice a ser futuros investigadores educativos. Por lo que se podrían realizar diversos planteamientos ante el cuestionamiento de ¿quién o mediante qué se impulsa mayormente la formación para la investigación en los doctorandos con orientación a la investigación?

Por lo que, al adentrarse en el estudio de los procesos de formación para la investigación educativa, se da cuenta del devenir de trabajos en torno a este tema; sin embargo, resulta esencial “analizar con mayor profundidad los procesos que se llevan a cabo con esa finalidad, a partir de la experiencia de los actores que se están formando” (Castillo, 2020, p. 134).

De acuerdo con Sánchez (2020), en los programas doctorales se busca desarrollar la investigación como parte del trabajo inherente a estos programas, en los cuales no solo se forma a los estudiantes en el aula adquiriendo conocimientos, desarrollando una preparación académica, sino que existen diversos factores que fluyen y convergen para hacer único ese proceso de formación para cada estudiante aun dentro de un mismo programa doctoral; entre estos factores se hace énfasis en el sujeto encargado de guiar al estudiante en cuestión.

De esta manera, el objetivo que se plantea en este artículo se refiere al desarrollo de las acciones que son dirigidas por los tutores académicos en el trabajo a realizar en los doctorandos dentro de su proceso formativo para la investigación educativa, en tres programas doctorales con orientación a la investigación pertenecientes al PNPC del Conacyt, como parte de un estudio más amplio sobre los procesos de formación para la investigación educativa a nivel doctoral, a partir de la experiencia de sus actores.

LA FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN EN LOS ESTUDIOS DOCTORALES

Al enfocar la mirada en el concepto de formación para la investigación, podemos darnos cuenta de que la conceptualización de este proceso se ha ubicado dentro de los estudios doctorales durante la última década del siglo pasado, permitiendo el desarrollo de diversas investigaciones en torno a los procesos formativos que se dan en forma compleja y multidimensional en esta labor académica (Torres, 2012, p. 32). Así, partimos de la conceptualización sobre la formación para la investigación como un

proceso que implica prácticas y actos diversos en el que la intervención de los formadores como mediadores humanos, se concreta en un quehacer académico, consistente en promover y facilitar, preferentemente de manera sistematizada (no necesariamente escolarizada), el acceso a los conocimientos, el desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes, y la internalización de valores, que demanda la realización de la práctica denominada investigación. (Moreno, 2003, pp. 52-53)

Esta definición da cuenta de un actuar en aquellas conductas que se encaminan hacia una práctica educativa, haciendo énfasis en que esa acción está marcada por una intención de parte de los formadores humanos, llámense estos profesores en los diversos seminarios de los programas doctorales, tutores también denominados directores de tesis, integrantes de comités doctorales o lectores externos, todos ellos como encargados de mediar esas acciones que no forzosamente se presentan dentro de un aula, sino en las diversas actuaciones que pudieran contribuir a ese quehacer académico, como se determina por Sánchez Puentes, al afirmar que enseñar a investigar:

[...] es mucho más que transmitir un procedimiento o describir un conjunto de técnicas, consiste en: 1) fomentar y desarrollar una serie de habilidades y actitudes propias de la mentalidad científica; 2) capacitar y entrenar en algunas formas probadas de generar conocimientos, pues el quehacer científico es un habitus con una larga tradición que recoge sus especificidades en cada campo científico y se singulariza en los rasgos característicos de la institución que forma, 3) transmitir el oficio de productor de conocimientos. (1995, pp. 125-127)

Lo que permite determinar que todas las acciones y relaciones dirigidas a contribuir en las conductas y conocimientos que potencialicen al estudiante en el desarrollo de investigaciones educativas se realizan a través de la intervención de los formadores educativos en un contexto institucional dentro de un programa doctoral, es decir, mediante “el conocimiento y experiencia de quien lo encamine” (Sáenz, 2020, p. 48).

De acuerdo con Castillo, los procesos de mediación otorgados en los programas doctorales por los tutores, también llamados directores de tesis, son “quienes encausan sus acciones al desarrollo del doctorando como futuro investigador educativo” y facilitan en mayor manera la construcción del proceso formativo (2020, p. 142), ya que mediante el desarrollo de los trabajos de investigación de cada estudiante, se muestra que el aprendizaje de la investigación se consigue realizándola; es decir, el llevar a cabo él mismo una investigación –bajo la guía de un experto– permite al alumno comprender el proceso formativo en el que se está preparando.

Por lo que el papel fundamental dentro de estos procesos de formación para la investigación educativa se direcciona a la figura central del tutor o director, quien resulta ser el responsable directo en la orientación de estos procesos mediante su experiencia y conocimientos, que a su vez

enriquecen los conocimientos e interacciones del estudiante dentro del programa doctoral. Esto constituye lo señalado por Moreno (2003) al referirse a esas prácticas sistematizadas pero que no forzosamente son ejercidas dentro de un aula el desarrollo formativo para la investigación en los futuros doctores.

Ahora bien, dentro de estos formadores educativos y dada la naturaleza de los programas a los que en este trabajo se enfocan, la figura del director o tutor académico es el “eje central de la formación” del posgrado y por lo tanto uno de los mediadores que contribuye en la labor académica, emocional, de orientación curricular y de investigación, todo encaminado hacia la autonomía del estudiante como futuro investigador que se está preparando en el programa doctoral con orientación a la investigación educativa (Pontón, 2020, p. 15).

Por otra parte, Moreno y Torres señalaron –de acuerdo con los estudios realizados por Torres en 2010– que quien ejerce la función de tutoría debe contar con ciertas características: “ser profesor y experto en un campo de investigación; tener nombramiento y el grado académico del nivel en el que desarrolla la tutoría; contar con experiencia de tutoría en investigación en posgrado y estabilidad emocional...” (2014, p. 265). Estas características permitirán desempeñar en mejor manera la tutoría en investigación a través del acompañamiento durante la formación doctoral del estudiante y llevar la tutoría a ser establecida como una tutoría particular, ya que se involucra con su tutorado–primeramente reconociendo sus necesidades académicas– y manifiesta interés en el tema a desarrollar en la investigación, para poder establecer un trabajo de dirección que pudiera decirse “a la medida del estudiante”, ya que en esta relación se busca entender lo que se desea hacer, el potencial que tiene el alumno y el tema a desarrollar, para así organizar la dinámica de trabajo y colaboración de ambos, es decir, una estrategia de acompañamiento al tutorado, en donde al tutor se le da la tarea de acompañar, retroalimentar, aconsejar y ser el guía en investigación que tenga como objetivo la realización de la tesis doctoral del estudiante; aunque existen otros factores que de forma general intervienen en el proceso y que no son excluyentes en el trabajo de dirección de tesis.

El resultado es que esta figura se convierte en parte central del proceso ya que, de acuerdo con Sánchez y Santamaría (como se citó en Sáenz, 2020), al interactuar con el estudiante se establece

en conjunto una relación peculiar, única, que no se separa del programa de estudios del doctorado, pero que busca ser individualizada en torno al desarrollo del proyecto investigativo del estudiante, dando vida a la figura del tutor académico, que mediante su experiencia ya adquirida orienta al estudiante en el trayecto del trabajo investigativo. En este proceso formativo “influye la experiencia, interés, elección metodológica de autoaprendizaje del estudiante, [y por el otro]... el conocimiento y experiencia de quien lo encamine” (Sáenz, 2020, p. 49). Por lo que el tutor no solo contribuye con el estudiante a la culminación del trabajo de investigación, sino además debe de coadyuvar a dar cumplimiento a todos los requisitos del proceso para la obtención del grado para que el estudiante pueda lograr no solo cursar un plan de estudios y culminar un trabajo de investigación, sino que además, en el camino rumbo al cumplimiento de ambos requerimientos adquiera las habilidades, conocimientos y actitudes necesarias para la labor investigativa en el área educativa.

Así, el actuar del tutor académico se desarrolla en su propio “estilo de tutoría o dirección de tesis que lo diferencia de los otros y de otros” (Torres y Moreno, 2019, p. 4), lo cual le permite en forma paralela al avance del desarrollo del programa doctoral, establecer un acompañamiento directo y constante al estudiante en el desarrollo de su trabajo investigativo. Sáenz llamó a esto, “relación ambivalente entre el tutor y el estudiante” (2020, p. 50), ya que el tutor es el académico responsable del estudiante y su trabajo trasciende del aula.

Por ello resulta necesario profundizar en las estrategias de interacción que buscan la formación para la investigación educativa dentro de los programas doctorales en este ámbito, ya que de acuerdo con Moreno y Torres (2014) los estudios, al conceptualizarse dentro de un conjunto de procesos que se buscan lograr en el estudiante durante su etapa formativa para la investigación educativa, no se dan en forma exclusiva o sujeta a determinadas actividades y tiempos debido a que cada individuo los logra desarrollar en diversas formas y ritmos. También determinaron que podrían establecerse actividades comunes en los diferentes procesos formativos de los alumnos de un programa de posgrado, de donde se podrían observar las estrategias desarrolladas como experiencias en la formación para la investigación, que pudieran revelar el accionar de los tutores o directores de tesis.

Por su parte, Sañudo ha señalado a las tutorías como el medio para el acompañamiento de los investigadores en formación, durante el desarrollo de sus proyectos investigativos (2019, p. 3); mientras que Mancovsky hace referencia al acompañamiento que se realiza por el director de tesis como “sutil y a la vez profundo”, ya que se encuentra directamente relacionado a la forma como utiliza “su experiencia y sus saberes” en pro de la investigación que desarrolla el doctorando y en donde se muestra que este acompañamiento no es impositivo, sino colaborador en construcción de la experiencia propia del alumno (2015, p. 120). Asimismo, en estudios más recientes Moreno y Torres han señalado que el acompañamiento es el cometido primordial del tutor o director de tesis durante el proceso formativo para la investigación doctoral (2019).

Siendo notoria la necesidad de adentrarse en el estudio del desarrollo de las prácticas investigativas que se realizan durante el acompañamiento que ejercen los tutores académicos hacia el trabajo a desarrollar por los doctorandos dentro de su proceso formativo para la investigación educativa, se establece como pregunta de este trabajo: ¿Qué estrategias de acompañamiento se emplean mayormente por parte de los tutores académicos para contribuir a la formación para la investigación en los programas doctorales con orientación a la investigación educativa?

Para dar respuesta a este planteamiento se analizaron los datos obtenidos mediante la aplicación de entrevistas a profundidad, a seis profesores de tres programas de formación doctoral en el ámbito educativo con orientación a la investigación y que pertenecen a PNPC de Conacyt, dos de ellos en el nivel de programa consolidado y el tercero de reciente creación, los cuales se codificaron y categorizaron, para su identificación y respectiva segmentación, mediante una codificación abierta (Graham, 2012). Con ello se pretende obtener las principales estrategias de acompañamiento que son implementadas en estos programas por los tutores dentro de la dirección que ofrecen a cada estudiante, y que le permiten al doctorando avanzar en su proyecto investigativo además de su formación para la investigación educativa.

A partir del análisis a las acciones realizadas por los tutores dentro de la dirección de los trabajos de investigación de los doctorandos, resulta imprescindible abordar las estrategias de acompañamiento que han contribuido a cumplir con el requisito de que el estudiante realice y concluya el desarrollo del trabajo investigativo que lo lleve a alcanzar el grado doctoral,

sobresaliendo aspectos que fueron denotados por los entrevistados en el desarrollo de esta tarea y que se presentan como hallazgos de este estudio.

El primer aspecto observado en este trabajo resulta ser la denominación que reciben respecto a la función que desempeñan, ya que, si bien hemos antecedido que a partir de la teoría son denominados tutores académicos, existe la variante de ser denominados por los entrevistados como directores de tesis o simplemente tutores ante la naturaleza de la relación “tutor-alumno” o “director-alumno”, y la forma de operar dentro de los programas formativos doctorales a que pertenecen.

DE LAS ASESORÍAS DE INVESTIGACIÓN

Para poder llegar al establecimiento de las estrategias de acompañamiento como objetivo de este trabajo, es importante partir del concepto de las asesorías de investigación, que son la principal esfera donde se da el acompañamiento a los estudiantes. De acuerdo con Escalante y García “... son espacios de coconstrucción en los cuales director y tesista aportan sus experiencias y conocimientos”, haciéndose presente una relación entre el estudiante y quien lo dirige en torno a la investigación que se mantiene en desarrollo (2017, p. 165).

Croda y Porras señalan que, dentro de este proceso formativo para la investigación educativa, la dirección de tesis ejercida mediante el desarrollo de las asesorías académicas por los tutores, “son espacios privilegiados para la formación de investigadores educativos...” (2020, p. 97). Así, se establece que las asesorías de investigación son las actividades que realizan cada uno de los directores de tesis, en donde se encierra de manera general y principal la relación entre el tutor y el tutorado que permite el desarrollo detallado del trabajo investigativo. En este sentido, “para mejorar la calidad de asesoría en tesis de posgrado, se recomienda un mayor acercamiento entre el estudiante y quien le dirige su tesis... también resulta clave generar empatía y confianza en que se pueden hacer las cosas” (Sánchez, 2020, p. 64).

En el presente estudio es reiterativa la declaración por parte de cada uno de los profesores que ejercen esta función, acerca del hecho de que las asesorías se desarrollan bajo la reflexión del

estudiante sobre los aspectos teórico-metodológicos que se observarán y aplicarán en la realización de sus trabajos. También se destaca en estas entrevistas, la parte motivacional que buscan tener con los alumnos que dirigen, encaminada directamente a la construcción de sus investigaciones y la forma de comunicarlo. En efecto, desde la primera etapa de construcción del proyecto, el director de tesis realiza la labor de un guía-facilitador en cuanto al apoyo material respecto a la metodología y teoría que les sea útil para llegar a la etapa del desarrollo de la investigación, en donde el alumno sea capaz de ser creativo, pero bajo el rigor metodológico.

En este sentido, se busca llevar a cabo esta labor con respeto a las decisiones del estudiante y no bajo una conducta de súper vigilancia, sino más bien, siendo empáticos hasta llegar al cierre del trabajo. Así lo expresaron los participantes: “...le apoyo en lo metodológico, le doy libros de metodología, hasta lo puedo apoyar con material, pero pues no me involucro tanto en el tema, eso también creo que es parte importante” (EP02).¹ “La investigación también no solo es de manual, es casi estando en el «taller» ... donde vamos viendo cuál es la lógica que aplica y la mentalidad del investigador y tú al final te posicionas como investigador” (EP06).

Tal y como lo señala Torres al considerar que se encuentra presente una interlocución crítica entre el tutor y el tutorado en torno a la formación doctoral del estudiante y las actividades que permiten el desarrollo del trabajo de investigación, en donde se vierte “un proceso de revisión y retroalimentación crítica de los avances de investigación...” además de que se fortalece la “autonomía e independencia intelectual del tutorado, rasgo [esencial] a desarrollar en su mayor expresión como uno de los objetivos centrales de la formación doctoral” (2014, p. 154).

Así, el acompañamiento está presente en el proceso de formación para la investigación buscando contribuir a la orientación desde el inicio hasta el final del trabajo de investigación, siempre con respeto ante las decisiones del estudiante, propiciando que los ajustes necesarios al estudio que se realiza por parte del doctorando se ejecuten con total independencia, buscando la autonomía del estudiante.

¹ El código hace referencia al número asignado al sujeto participante.

ESTRATEGIAS DE ACOMPAÑAMIENTO

De acuerdo con Sánchez (2020), las estrategias de acompañamiento son parte esencial del camino hacia la formación de investigadores, por lo que las entrevistas realizadas tanto a los tutores como a los actores en esta parte del estudio revelan el actuar coincidente de cada uno de ellos, en la búsqueda de llevar a buen fin al alumno en el desarrollo de la investigación:

Así, se establecen las estrategias de acompañamiento que los tutores o directores de tesis han logrado ejecutar. Entre estas se ubican las planeaciones de trabajo, las cuales son realizadas bajo un seguimiento constante mediante asesorías previamente acordadas con el estudiante:

Me ayuda mucho agendar, tener cronogramas. Cada que nos vemos agendamos una nueva fecha, no dejamos abiertos procesos; procuro no dejarlos de ver más de 15 días; independiente de que tengamos avances o no, nos vemos o nos escribimos, me tienen que escribir con alguna noticia, eso hace que no se distancien del todo. (EP01)

Al principio, por ejemplo, si me decía “necesito más orientación”, yo le decía “no, yo te acompaño, pero a mí me tienes que decir”; este proceso de acompañamiento es muy importante, y claro, fuimos ajustando nuestras maneras de interactuar. (EP05)

Otro aspecto que converge es la entrega de los avances, es decir, envíos de los escritos que permitan ver el desarrollo que lleva el estudiante en su investigación y en su proceso formativo, que den pauta al director de tesis para dialogar con base en las posturas asumidas, así como para encauzarlos en su trabajo investigativo y motivarlos en la lectura y la escritura del texto científico: “para mí la regla de oro es que antes de una asesoría ellos ya me mandaron avances, yo tuve ya tiempo para leer, y sobre el texto trabajamos” (EP04).

Lo primero que te decía es: hay que ir a leer; la segunda es: necesitas hacer un ejercicio de desmontaje, tú vienes con muchas certezas, pero las certezas obnubilan; o sea, a veces son –diría Bachelard– obstáculos epistemológicos. ¿Por qué?, porque como yo ya sé que eso es así, ya no me cuestiono, ya no me hago ni siquiera las preguntas que me tenía que hacer, me las hago por encima. Entonces, la lectura te va a servir así como la discusión en el buen sentido; no pelear,

sino preguntarse ¿cuál es tu idea?, ¿cómo está?, y yo intento comprender desde dónde estás parado, desde dónde lo estás viendo. Pero además intento cuestionarte si vienes diciendo: “esta es la verdad” ... vamos a ver si es cierto, ¿por qué? Porque todo ejercicio formativo tendría que ver con un desmontar, a lo mejor llegas al mismo lugar... la mayoría de las veces ya no se vuelve a montar tal cual; se monta, pero el ejercicio de montaje es diferente, ese ejercicio de montaje tenemos que discutirlo. Me gusta mucho iniciar el ejercicio de la charla preguntando: ¿cómo lo estás haciendo?, ¿cómo lo estamos viendo?, ¿cómo tiene que ser?, a ver ¿qué teoría?, busquemos la teoría, pero un uso crítico de la teoría. Dar las explicaciones que tenemos, que a veces parten de prenociones, por lo que habría que iniciar un proceso reflexivo del estudiante (EP06).

También ayuda el que se pidan escritos; muchas veces podemos dialogar, pero tenemos que venir ya con un avance, las entregas. A veces antes me pasaba: sí te veo y dialogamos...ahora algo que he implementado y me ha funcionado muy bien es: “no vengas si no traes avances o dudas, o lo que tú creas, pero si no hay nada no vengas”; entonces eso los mueve a traer algo, porque de otra manera no me va a recibir (EP02).

En ellas también se da preferencia a los espacios de discusión que propicien que el doctorando externe una postura teórica argumentada, lo cual se privilegia dentro del trabajo en las asesorías con los doctorandos.

Lo que yo hago es: te recomiendo teoría ... y te mando un artículo, revísalo. Luego les pregunto: ¿lo revisaste? y ¿por qué sí y por qué no?, me parece que el acompañamiento tiene que ser así, tratando de que ellos tomen las decisiones y de que cuando más lo necesiten el acompañamiento ahí estés (EP05).

Procuro que ellos vayan descubriendo sus propios intereses, sus pasiones por la investigación, plantear opciones cuando vienen a asesoría; hay algunos que se conflictúan al inicio por la forma de trabajo, precisamente porque vienen esperando en algunos casos que ya les diera una directriz ... al no ser así, pareciera que se va construyendo de manera lenta en el principio hasta que ya van encontrando su propio interés, qué es lo que los va moviendo y cómo van direccionando su proyecto. En algunos funciona muy bien ... yo creo que aquí voy sondeando las

personalidades, porque algunos, si no tienen esa guía, como que se pierden o se desmotivan; es un poco ir viendo a cada uno de los doctorandos, pero sí respetar mucho lo que ellos quieran hacer al final de la tesis, enfatizar mucho que al final es su tesis, que son responsables de su propio proceso (EP01).

Debemos pensar que, desde los primeros espacios la actividad de escritura tiene que ser un proceso. Sin embargo, esta actitud, habilidad y casi casi hábito, es lo que tenemos que empezar a fomentar a los estudiantes ... lo que tenemos que hacer es construir una relación de apoyo, que no se trata de lo que yo te voy a decir, sino es de allá para acá y de aquí para allá, donde podamos sentarnos y lo vamos viendo: ¿qué es lo que quieres hacer?, ¿cómo está?, ¿por dónde ir? Sí, los apoyo con algunos textos ... hay otros que tienen que buscar ... lo inicial para que empiece a detonar en el estudiante. También les pido que me lo traigan escrito antes de venir ... cuando vienen más o menos ya le di una revisada y puedo decir: me parece bien, hay que corregir esto, agregar esto otro. Eso pudieran ser las estrategias con el tesista. (EP06)

Logramos así concentrar tres principales funciones a realizar por los directores de tesis como parte de su estrategia de acompañamiento: la realización de la lectura, retroalimentación y evaluación, en diálogo directo sobre las investigaciones que cada doctorando está realizando. “Los tutores estamos obligados a leer los avances de los alumnos ... y hacerles observaciones de la presentación que hacen y del documento que enviaron, y así es como los alumnos van avanzando en su investigación” (EP05).

Los alumnos casi siempre ya traen la idea de lo que quieren investigar... entonces uno ya los toma con un anteproyecto... cada semestre tú pones las pautas de lo que hay que entregar y ellos ya lo van trabajando y desarrollando... los primeros semestres están muy apegados al tutor, pero después ya se van soltando porque van agarrando confianza o porque ya están más claros de lo que tienen que hacer y ya necesitan menos la asesoría del tutor. De todas maneras, llega un momento en que se tienen que poner en contacto ... y estar revisando y dialogando con ellos, porque a veces se van por la tangente... hay unos que sí te hacen caso a la primera y hay otros que ... tienes que irlos convenciendo. Yo creo en mi capacidad de comunicación, yo creo ser

asertiva en la forma que me comunico, tanto en correo electrónico como verbalmente, entonces cuando vienen a asesoría aquí, yo trato de entender cuál es la dificultad que ellos tienen, para desenredar la madeja. Primero escucho mucho y luego ya les hago recomendaciones, pero creo que mi forma de comunicarlo es clara y contundente porque casi nunca tengo que regresar trabajos que no hayan sido claros. (EP04)

Por lo que se puede observar, en las estrategias de acompañamiento no existe un patrón preciso a seguir, ya que los trabajos de investigación se abordan con la rigurosidad que exige el desarrollo de los procesos doctorales con cada estudiante, de acuerdo con la etapa en la que se encuentran. Cada proyecto de investigación tiene su lógica en este sentido; sin embargo, de acuerdo con la experiencia vertida por cada uno de los entrevistados, se vislumbran funciones coincidentes en el acompañamiento que ejercen con sus tutorados y en donde la comunicación directa entre ellos es la vía para lograrlo.

CONCLUSIONES

Las actividades presentadas acerca de la dirección de tesis realizada por cada uno de los tutores a los estudiantes en sus trabajos de investigación constituyen el punto donde se enfoca la principal relación entre el tutor y el alumno de todo proceso formativo doctoral, las cuales se han identificado en el presente trabajo como asesorías de investigación. El desenvolvimiento de estas asesorías de investigación se da bajo el rigor y la reflexión sobre la teoría y la metodología a emplear, siendo empáticos y promoviendo la motivación para redactar su trabajo de investigación, bajo el acompañamiento permanente en el desarrollo del programa doctoral para la investigación educativa.

Por lo que se concluye que los tutores de tesis dirigen los trabajos de investigación de los estudiantes en los programas doctorales bajo una estrategia de acompañamiento basada en formulación y cumplimiento de la planeación realizada entre ellos, la entrega y revisiones de sus avances investigativos mediante tres funciones esenciales: lectura, retroalimentación y evaluación

de los productos de investigación, promoviendo espacios de discusión que propician la autonomía de los doctorandos, siempre bajo canales de comunicación directa, sea escrita o verbal. Con ello se dejan de lado los estereotipos en donde se establece que el acompañamiento en la formación para la investigación es otorgado por “un buen profesor” que solo transmite conocimiento (Escalante y García, 2017).

REFERENCIAS

Castillo, A. (2020). Facilitadores y dificultades en las experiencias educativas de los estudiantes de nivel doctoral. En B. I. Sánchez Luján y R. Hinojosa Luján (Coords.), *Trazas de la investigación educativa en la experiencia de sus Quijotes. Reflexiones y aportes* (pp. 133-144). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (2015). *Marco de referencia para la evaluación y seguimiento de programas de posgrado presenciales*. Autoedición.

Croda, G. y Porras, L. H. (2020). Procesos de formación de investigadores educativos en programas de posgrado en educación: una aproximación teórico-metodológica. En M. L. Gaeta y O. P. Cruz (Coords.), *Los posgrados en educación en Puebla: trayectoria y perspectiva* (pp. 76-101). Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP).

Escalante Ferrer, A. E., y García Pascacio, L. E. (2017). La formación de investigadores en el posgrado en México: ¿Una tarea solo del docente? *Edetania. Estudios y Propuestas Socioeducativos*, (50), 159-173.

Castillo, A. (2022). Estrategias de acompañamiento en la formación doctoral, desde la perspectiva de los tutores. *A&H, Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*. (Número especial. El compromiso ético y social en la gestión del conocimiento en los posgrados en educación). 121- 136.

- Graham, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata.
- Mancovsky, V. y Moreno, M. G. (2015). *La formación para la investigación en el posgrado*. Noveduc Libros.
- Moreno, M. G. (2003). Formación para la investigación. En P. Ducoing Watty (Coord.), *Sujetos, Actos y Procesos de Formación*. (Tomo I) (p. 412). Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Moreno, M. G. (2007). Experiencias de formación y formadores en programas de doctorado en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(33), 561-580.
- Moreno, M. G. (2011). La formación de investigadores como elemento para la consolidación de la investigación en la universidad. *Revista de la Educación Superior*, 40(158), 59-78.
- Moreno, M. G. (2016). Los doctorados en educación y la formación de investigadores educativos. ¿Un lazo indisoluble? *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 7(12), 1-13.
- Moreno, M. G. y Torres, J.C. (2014). La investigación sobre formación de investigadores en el campo de la educación. Tendencias, debates y vacíos de conocimiento. En D. Sagástegui, C. Palomar y M. L. Chavoya (Coords.), *Paisajes de lo educativo desde la investigación*. Universidad de Guadalajara.
- Moreno, M. G. y Torres, J.C. (2018). *Avatares de la incorporación al oficio de investigador en un campo de conocimiento. Casos de egresados de doctorados en educación*. Universidad de Guadalajara.
- Pontón, C. (2020). Proemio. En M. Flores, J. Dorantes y J. Gabriel (Coords.), *Motivos que orientan a los estudiantes de Posgrado de la Universidad Veracruzana a estudiar en los programas de posgrado con reconocimiento PNPC-CONACyT* (pp. 11-15). Universidad Veracruzana.
- Sáenz, B.K. (2020). Estudios de posgrado como antesala en la formación de investigadores educativos. En B. I. Sánchez Luján y R. Hinojosa Luján (Coords.). *Trazas de la investigación*
- Castillo, A. (2022). Estrategias de acompañamiento en la formación doctoral, desde la perspectiva de los tutores. *A&H, Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*. (Número especial. El compromiso ético y social en la gestión del conocimiento en los posgrados en educación). 121- 136.

educativa en la experiencia de sus Quijotes. Reflexiones y aportes (pp. 43 - 54). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.

Sánchez, B.I. (2020). La investigación educativa en las voces de sus actores. En B.I. Sánchez Luján y R. Hinojosa Luján (Coords.). *Trazas de la investigación educativa en la experiencia de sus Quijotes. Reflexiones y aportes* (pp. 54 -67). Red de Investigadores Educativos Chihuahua.

Sánchez Puentes, R. (1995) *Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación científica en Ciencias Sociales y Humanas*. Cesu-Anuies.

Sañudo, L. (11 de abril de 2019). La investigación educativa debe llegar a las aulas. *Educación en Foco*.

https://www2.ucc.edu.ar/archivos/imagenes/Educacion/Educacion_en_Foco/Formacion_docente/Entrevistas/Lya%20Sa%C3%B1udo%20Guerra.pdf

Torres, J. C. (2014). *El papel de la tutoría en la formación de habitus científicos en estudiantes de doctorado en educación*. Centro Universitario de Ciencias y Humanidades. http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/cgraduados/pdf/2012/el_papel_de_la_tutoria.pdf

Torres, J. C. y Moreno, M. G. (noviembre de 2019). ¿Qué podemos aprender de la experiencia de investigadores sobre dirigir tesis en posgrado? Acercamiento a un caso. En *COMIE, Memoria electrónica del XV Congreso Nacional de Investigación Educativa* (pp. 1-10). Acapulco, Guerrero: COMIE. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/1878.pdf>

Castillo, A. (2022). Estrategias de acompañamiento en la formación doctoral, desde la perspectiva de los tutores. *A&H, Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*. (Número especial. El compromiso ético y social en la gestión del conocimiento en los posgrados en educación). 121- 136.